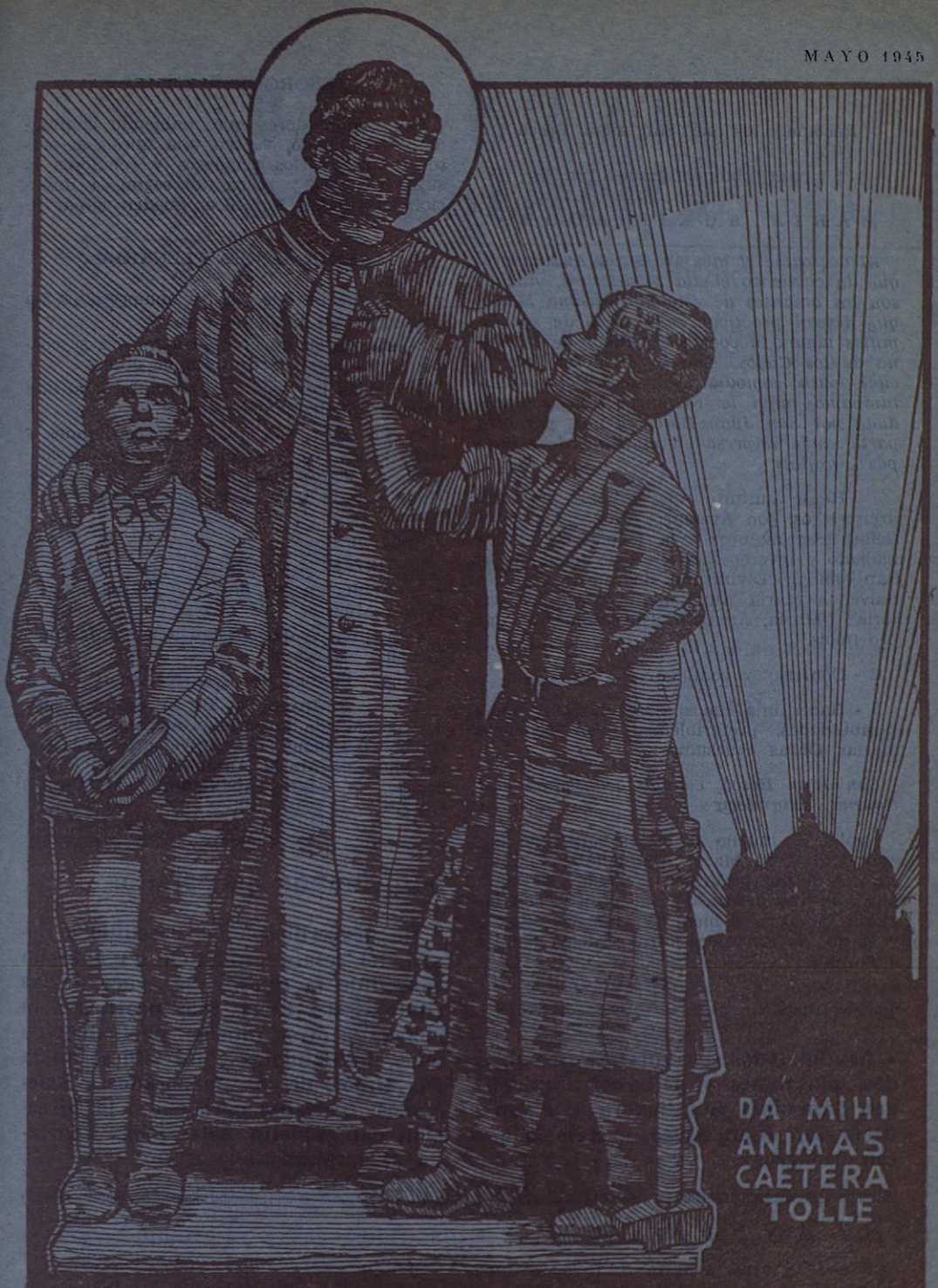


BOLETIN SALESIANO

Inscribíos en la Obra Pía del Sagrado Corazón de Jesús en Roma

¿Quién no conoce la *Obra del Sagrado Corazón de Jesús*?

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de *una peseta* se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sagrado Corazón de Jesús de Roma: dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destínanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

Pidan hojas de inscripción y envíen las limosnas a la Dirección del BOLETÍN SALESIANO, *Apartado* 9134, *Madrid, que es la representación del Revmo. Sr. Rector Mayor de la Congregación Salesiana.*

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores que, habiendo confesado y comulgado, visiten una iglesia u oratorio público (los religiosos y religiosas la suya privada), y recen allí según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar:

INDULGENCIA PLENARIA

1.—El día en que dan su nombre a la Pía Unión de los Cooperadores.

2.—El día en que por primera vez se consagran al Sagrado Corazón de Jesús.

3.—Todas las veces que durante ocho días hagan Ejercicios Espirituales.

4.—En punto de muerte si confesados y comulgados, o al menos con corazón contrito, invocaren devotamente el Nombre de Jesús con la boca, y si no pueden, con el corazón.

Cada mes:

1.—Un día a su elección.

2.—El día en que hacen el Ejercicio de la Buena Muerte.

3.—El día en que asisten a la Conferencia Mensual Salesiana.

Mayo: 3, Invención de la Santa Cruz; 8, Aparición de San Miguel Arcángel; 10, Ascensión del Señor; 17, Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora; 20, Pentecostés; 24, María Auxiliadora; 31, Corpus Christi.

Junio: 8, Sagrado Corazón de Jesús; 9, Sagrado Corazón de María; 24, Natividad de San Juan Bautista; 29, San Pedro, y 30, Conmemoración de San Pablo.

DON BOSCO EN ESPAÑA

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION NACIONAL DE ANTIGUOS ALUMNOS SALESIANOS

Dirección y Administración: Fernanflor, 8 - MADRID

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

BOLETÍN SALESIANO

AÑO LVIII
MAYO 1945
NUMERO 5

Redacción y Administración: Alcalá, 164. Apartado 9134. - MADRID

SUMARIO: La Virgen Santísima, manantial de Caridad inagotable.—Efemérides seculares: Don Bosco en 1845...—Los Hijos de don Bosco en el mundo en guerra.—Cincuentenario de la Obra Salesiana en Portugal.—Noticiario.—De nuestras Misiones.—La Sierva de Dios doña Dorotea de Chopitea.—La madre de don Bosco.—Crónica de gracias.—In memoriam.—Bibliografía.

La Virgen Santísima

manantial de Caridad inagotable

Si es cierto que todas las virtudes ejercen, además de la influencia sobre el mismo individuo que las posee, también una gran influencia social, bien por el ejemplo, bien por el estímulo que incrementan y por la gracia que difunden, ninguna, sin embargo, es tan dinámica y operativa como la virtud de la caridad. Y esto no sólo en fuerza de una elemental ley psicológica, según la cual la caridad es eminentemente difusiva, sino incluso por voluntad especial del Autor de la caridad, Jesucristo Nuestro Señor, el cual tiene dicho: «Ignem veni mittere in terram, et quid volo nisi ut accendatur?»

Ahora bien, la Virgen Santísima, que se halló siempre de continuo y por completo envuelta en las llamas ardentísimas de la caridad, no sólo la vivió y la manifestó en todos los instantes de su existencia terrena; no sólo la vive y manifiesta con la máxima perfección en el triunfo de su gloria, sino que quiso que las llamas del amor cristiano penetrasen en todos los corazones y les hiciesen arder perennemente de amor a Dios y al prójimo.

Mediadora potentísima y validísima entre Dios y los hombres, Ella unió estos dos extremos como instrumento de la Encarnación divina de tal manera, que desde entonces el hombre pudo sentir a Dios en los vínculos sobrenaturales de la gracia, y desde entonces cesó la ley del temor para dar comienzo la ley del amor.

Mas, aun después de volver a Dios y unirse con Jesucristo, las almas cristianas no han alcanzado todavía la perfección de la caridad: es necesario que de la caridad de Dios y del amor a Jesucristo sepan obtener las llamas de la caridad hacia el prójimo.

Y aquí vemos también cómo la Virgen Santísima es engendradora y manantial del amor fraterno. Lo engendra enseñando a matar en nosotros el egoísmo, que constituye el mayor obstáculo para la caridad. Ella nos enseña precisamente a domar este desordenado amor a nosotros mismos con el ejemplo de su humildad. Nadie mejor que Ella ha sabido vencer el orgullo y excluir, lo mismo en las palabras que en las acciones, toda tendencia egoística. Dió su consentimiento a la Encarnación no porque se

sintiese alborozada al recibir la altísima dignidad de Madre de su Señor, sino únicamente para someterse enteramente a la voluntad de Dios, de quien quería ser esclava humilde y obsequiosa. Amó al prójimo en el orden de la naturaleza por espíritu de deber, no por la utilidad que se prometiese sacar de él; y de la misma manera lo amó en el orden sobrenatural por puro espíritu de sacrificio, aceptando la maternidad espiritual de todos los hombres y extendiendo a todos su protección misericordiosa, a fin de que todos pudiesen recabar el debido provecho de la Redención de su Divino Hijo.

¡Qué de corazones generosos no se han plasmado en la escuela maternal de María! Si al presente asistimos a una tal explosión de odios, si nos vemos obligados a comprobar tantísimos antagonismos de individuos y de clases, si tal mezquindad se ha apoderado de los espíritus y parece como si en verdad todo hombre se hubiere convertido «homini lupus», esto se debe a que muchísimos cristianos se han alejado de las fuentes de la caridad, entre las cuales una y principalísima es la devoción a María, cuyo Corazón Inmaculado palpita de amor por la Humanidad.

Es de todo punto indispensable que volvamos a esas fuentes para aprender, de la generosidad de la Virgen Santísima, a darlo todo, a sufrirlo todo por el bien de nuestros hermanos que necesitan socorro, que necesitan amor. Sólo así seremos verdaderamente caritativos en nuestro interior y manifestaremos nuestra caridad en las obras; así podremos contar con la predilección de Jesús y de María.

Consideremos cómo los Santos han levantado magníficos monumentos a la caridad cristiana, y observemos a la vez cómo todos ellos fueron devotísimos de la Virgen Santísima y fieles imitadores de sus virtudes.

La caridad de Jesucristo se bebe en los altares de María, que vienen a ser como manantiales y centros que brotan e irradian el bien, como los órganos propulsores de la beneficencia cristiana.

Acerquémonos a estos centros generadores de la caridad á fin de que nuestro corazón se encienda en el amor a Dios, se una a Jesucristo y se haga generoso y constante en las santas obras del amor cristiano.

SEÑORES COOPERADORES:

Consulten en las páginas de cubierta el

TESORO ESPIRITUAL

EFEMERIDES SECULARES

Don Bosco en 1845...

(Continuación.)

DON Bosco, a fin de acabar con aquel espectaculo, hizo señal de terminar el recreo, y volviéndose a la sirvienta del capellán le dijo con admirable calma: —Mi buena señora, ¿no está usted segura de hallarse aquí el próximo domingo, y me arma tal revuelo para que no volvamos?—. Después, rodeado de sus muchachos, entró en la iglesia del cementerio, donde les explicó un poco de Catecismo y rezaron el Santo Rosario.

Al salir los despidió para que se fueran a sus casas. Algunos de los jóvenes que quisieron acompañar a don Bosco, pudieron escuchar de sus labios estas palabras, pronunciadas a media voz al abandonar aquel lugar: —¡Pobre mujer!... Nos intima que no volvamos por aquí el próximo domingo, e ignora que para esta fecha habrá bajado a la tumba!

En aquel mismo momento regresaba don Tesio, el capellán, y su enojada sirvienta le salió al paso para hacerle una rápida y pintoresca descripción de aquel "cura revolucionario, capitán de golfos profanadores de sepulcros". El capellán, aunque se tenía de sobras conocido el carácter irascible de su criada, se dejó, sin embargo, influenciar en contra del Oratorio; por lo cual, saliendo de casa, alcanzó a don Bosco, y con voz un tanto alterada le dijo: —Otro domingo no venga usted a alborotar estos contornos. De mi cuenta corre dar los pasos necesarios a fin de impedirlo.

Don Bosco siguióle con la vista mientras se alejaba y exclamó con profunda tristeza: —¡Tampoco él sabe si el próximo domingo se contará entre los vivos!

Aquella misma noche, al dictado de su enfurecida sirvienta, don Tesio escribió una carta al Municipio acusando a los muchachos del Oratorio y pintando con los más negros colores las devastaciones y estragos producidos en el camposanto por las hordas de don Bosco. Aquella fué la última carta escrita por el capellán, y sus últimas palabras las pronunciadas al día siguiente al decir a su criada: —Haga llevar esta carta al Ayuntamiento...— Pocos minutos más tarde moría víctima de un ataque de apoplejía, después de recibir los Santos Sacramentos.

Dos días más tarde bajaba también a la tumba la sirvienta de don Tesio. La triste predicción de don Bosco se había cumplido al pie de la letra.

(De las "Memorias Biográficas". Tomo II, cap. XXXI.)

CIUDADELA (Menorca): *Magnífico aspecto que ofrece el Santuario de María Auxiliadora ocupado por Antiguos Alumnos Salesianos.*

Los Hijos de don Bosco en el mundo en guerra

Trascribimos íntegramente dos recortes de los diarios madrileños "Ya" y "El Alcázar", de los días 6 y 31 de marzo, respectivamente:

EL SANTO PADRE ENVÍA SOCORROS A FAENZA.—HEROICO COMPORTAMIENTO DEL INSTITUTO SALESIANO DE LA CIUDAD

CIUDAD DEL VATICANO, 6.—La prolongada vecindad de Faenza a la línea del frente ha hecho que esta ciudad sufriese grandes daños. El Santo Padre ha hecho ya envíos de socorros a Faenza, especialmente vestidos y víveres. Con estos últimos se ha abierto allí un comedor del Papa, que distribuye diariamente 500 platos de sopa caliente. Se proyecta que este mismo mes llegue a distribuir el doble, o sea 1.000 raciones de sopa cada día. También se aumentarán los suministros de ropa y se organizará una consulta médica gratuita.

Al frente de la organización hay una Comisión episcopal, con sede en el Instituto Salesiano de la ciudad. Este ha ofrecido en todo momento refugio y alimentos, y hasta un pequeño hospital para casos urgentes, que fué de gran utilidad durante los días más duros. En aquellos momentos sacerdotes, hermanos y seminaristas actuaron hasta como camilleros, buscando a los heridos en las líneas de combate y transportándolos al hospital.

Las autoridades han reconocido públicamente el heroico y cristiano comportamiento de aquel clero, que ha tenido que preocuparse hasta de enterrar a los muertos. Incluso la administración de la ciudad, en el momento de cambiar de mano, estuvo confiada a un sacerdote, que ha merecido la unánime aprobación por el valor y la prudencia demostrados.—EFE.

(*Crónica del corresponsal de la Agencia Efe*)

ROMA 31.—Ya pasó el áureo período de los "shoe shines" romanos, de cientos, acaso un millar, de niños de nueve a catorce años, que en los primeros días de junio de 1944, cuando pululaban por Roma los ejércitos aliados, hicieron grandes fortunas arrodillándose ante los soldados para limpiarles las botas empolvadas. Era un cuadro triste para la población, pero nada se hizo por impedirlo.

Al fin y al cabo debieron pensar las autoridades que se trataba en su mayor parte de niños que carecían de familia y de hogar, y que milagrosamente habían resistido a las calamidades del invierno anterior, cuando hubieron de pedir limosna por las calles y dormían en los soportales o a la intemperie bajo los arcos del Coliseo, en los túneles de la ciudad o en cualquier parte, como las cuevas practicadas en común en las faldas de una colina. Habían encontrado una manera honesta de vivir; y lo deprimente no era tanto el que limpiaran los zapatos como el pensar en el ambiente que respiraban y en el abandono de su instrucción. Lo grave era el peligro moral que rodeaba a estos infelices.

Pasó el tiempo y Roma vió disminuir sensiblemente el número de soldados aliados. Los limpiabotas callejeros empezaron a sentir los efectos de la desaparición de los aliados, y algunos de ellos arrinconaron la caja y se pusieron a vender cigarrillos americanos o periódicos ingleses. Hasta que surgió su apóstol, un salesiano continuador de don Bosco, que se acercaba a los centros donde más abundaban estos chicos de la calle, para rescatar sus almas y cuidar su salud. El sacerdote fué detenido el primer día por la Policía, que lo creyó favorecedor de uno de esos mercados clandestinos; pero una vez declarados sus propósitos loables, no solamente fué puesto en libertad, sino que empezó a verse asistido por autoridades y particulares. Ha conseguido llevar a su Hospicio del Sagrado Corazón (*) 200 de estos golfillos, a los que, sin embargo, deja en libertad toda la mañana para que puedan seguir limpiando botas.

De una a cuatro de la tarde los retiene junto a sí, les da de comer y los instruye, y al atardecer los envía a sus barrios alejados para que puedan llevar a sus respectivas familias el sustento cotidiano. Sería imposible por ahora apartarlos totalmente de la calle. Las circunstancias van evolucionando en favor del apostolado de este salesiano, y tal vez dentro de algún tiempo su obra de caridad tomará grandes vuelos, ya que la asociación que acaba de fundar, titulada "Asociación para asistencia a los chicos de la calle", ha encontrado grandes y numerosos simpatizantes. El Jueves Santo, el Rector de los salesianos lavó los pies a doce

(*) A favor de dicho Hospicio autorizó el Papa León XIII la institución de la «Obra Pía del Sagrado Corazón de Jesús». Consúltese la segunda página de las cubiertas. *N. de la R.*

¡La Caridad cristiana!... ¡la única realidad consoladora y permanente entre los densos nubarrones y los terribles desastres de las guerras!

de estos "shusha" en la basílica de María Auxiliadora, entre la curiosa admiración de sus colegas de oficio y los fieles que llenaban el templo.—JULIO MORIONES.

Nuestros lectores recordarán la carta circular del Prefecto General de la Congregación Salesiana publicada en el BOLETÍN del pasado mes de enero; de ella se deduce con claridad meridiana que el hecho con tanto cariño y admiración relatado por el corresponsal señor Moriones, no es esporádico, sino que, por el contrario, es tan frecuente, que, por la gracia de Dios, puédese afirmar que don Bosco sigue vivo en sus hijos los Salesianos como siguen vivos y reencarnados en los actuales Cooperadores aquellos otros que, ya casi va para un siglo, le ayudaron a él en casos de guerras y epidemias a reproducir en la tierra la divina caridad de Jesucristo. ¡Sean por ello dadas gracias al Señor!

CINCUENTENARIO
DE LA OBRA SALESIANA EN PORTUGAL

El 8 de noviembre de 1894 llegaron a Braga los primeros Salesianos para hacerse cargo del Colegio de Huérfanos de San Cayetano. Hace, pues, diez lustros que los Hijos de don Bosco vienen regando con sus sudores y sacrificios las tierras de la nación hermana. Ayudados por Dios y por los Cooperadores han podido cosechar a lo largo de estos cincuenta años ubérrimos frutos de salvación y santificación de almas. Desde estas modestas páginas nos unimos a ellos en el himno de la gratitud al Señor y a la Virgen Santísima Auxiliadora.

Cuando en 1868 la Reina de Portugal, doña María Pía de Saboya y de Braganza, visitó la ciudad de Turín, una ilustre dama de su corte, doña Eugenia Téllez de Gama visitó a don Bosco y alcanzó del Santo la promesa de que enviaría algunos Salesianos a Portugal, promesa que no pudo cumplir don Bosco personalmente, sino por medio de su primer Sucesor, el Siervo de Dios don Miguel Rúa.

Los primeros Salesianos que pisaron, aunque de paso, tierra portuguesa, fueron cuatro misioneros que en 1877 se dirigían a la Argentina, y que recibieron generosa hospitalidad por parte del Emmo. Sr. Cardenal-Patriarca de Lisboa.

Un celoso sacerdote portugués, después obispo, don Sebastián Leite de Vasconcelos, después de visitar a don Bosco y su Obra en Turín, y no sufriéndole su corazón sacerdotal esperar a que la Congregación Salesiana dispusiera de personal más abundante, fundó en 1883 las Escuelas Profesionales (*Oficinas*) de San José en Oporto, siguiendo en la organización y dirección de las mismas los métodos y enseñanzas de don Bosco.

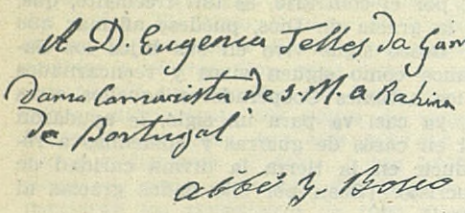
Finalmente, en 1894, a requerimiento de otro fervoroso y santo sacerdote, don Francisco Rodríguez de Cruz, el entonces Inspector de las Casas Salesianas de España y más tarde tercer Sucesor de don Bosco, don Felipe María Rinaldi, en nombre del Rector Mayor de la Congregación, aceptó el Colegio de Huérfanos de Braga, benemérita institución fundada por el gran Arzobispo Fray Cayetano Brandão.

Dos años después se fundó en Lisboa y en 1909 se hacían cargo los Salesianos de la obra comenzada por Mons. Vasconcelos. Eran con ésta seis las Casas Salesianas de

Portugal al estallar en 1910 la revolución que más intentó dirigirse contra la Religión que contra la Monarquía, y que pareció arrasar para siempre la Obra de don Bosco en Portugal.

Sin embargo, pasó el turbión y al presente la Congregación Salesiana cuenta con las siguientes obras en la República lusitana y sus dominios:

Escuelas Profesionales en Lisboa; Instituto Misionero en Estoril; Oratorio Festivo y Casa Pía en Evora; Escuela Profesional y Agrícola en Sernide (Coimbra); Seminario en Mogofores; Escuelas Profesionales en Oporto; Seminario en Poiares de Regua; Escuelas Profesionales en Villa de Conde; Misiones en Cabo Verde y Macau. El personal religioso para atender a estas obras consta de 40 sacerdotes, 39 coadjutores, 65 estudiantes profesos, 22 novicios y 125 aspirantes. También las Hijas de María Auxiliadora cuentan con algunas Casas y trabajan con celo y sacrificio al par que los Salesianos.



Autógrafo de don Bosco.

Con motivo del Cincuentenario de la Obra Salesiana en Portugal se ha publicado un número extraordinario de la revista nacional "Don Bosco". En ella han querido colaborar con extensos artículos todos los obispos portugueses y no pocos valores de la Nación hermana. De todas las frases laudatorias recogemos como resumen y cifra haciéndola nuestra ésta con que termina su artículo el Excmo. Sr. Nuncio de S. S. en Portugal: "¡Bendito sea Dios que tan visiblemente protege a la Obra Salesiana! A los hijos espirituales del gran Santo en este alegre jubileo de oro, quiero enviarles mi más sincero parabién, con voto fervoroso del clásico *crescant et floreant* en número y ardor apostólico, a fin de que sean cada vez más copiosos los frutos que recojan en el campo del Señor; y que no les falte jamás la ayuda y protección de todos, especialmente de los Cooperadores y de cuantos se interesan por la solución de los arduos problemas de la cuestión social de que es precioso coeficiente la Obra Salesiana."

RECUERDO DE LA VISITA DEL SIERVO DE DIOS DON MIGUEL RÚA A PORTUGAL.—*De izquierda a derecha: Don Sebastián de Vasconcelos y don Marenco (ambos más tarde obispos); don Rúa, don Rinaldi y don Luis Sutera.*

NOTICIARIO

CIUDADELA: Ciclo de Conferencias formativas.

Como en años anteriores, la Unión de Antiguos Alumnos Salesianos de Ciudadela ha organizado un ciclo de Conferencias Formativas que se han tenido los lunes de Cuaresma y al que han asistido muchos padres y madres de familia. Tema general de las Conferencias ha sido *La reconstrucción cristiana de la familia,* desarrollado con amplitud y competencia por los señores Conferenciantes, que lo han sido los Rvdos. don Gustavo Mas, D. Manuel Almazán, D. Pablo Baraut, salesianos, y los Antiguos Alumnos D. Andrés Bosch y D. Lorenzo Franco, Maestro Nacional y Doctor en Medicina, respectivamente. Las conferencias fueron amenizadas con recitales y cantos a solo y coro, todo ello a cargo de los Antiguos Alumnos Salesianos que aciertan a cumplir así uno de los principales puntos del Reglamento de la Pía Unión de los Cooperadores Salesianos, cual es el trabajar por la formación cristiana del pueblo.

BARCELONA (Sarriá): Una primera Misa en las Escuelas Profesionales Salesianas.

La fiesta de San José es la señalada por el celoso Prelado de la diócesis barcelonesa para celebrar en ella el día de las vocaciones. Y en estas Escuelas Salesianas de Sarriá no pudo celebrarse de mejor manera este año que con la siempre simpática fiesta de una primera misa. Don Marcelino Carrera, uno de nuestros queridos profesores, recibía su ordenación sacerdotal el día 18 de marzo y cantaba su primera misa al día siguiente, San José.

Precedió a la fiesta el solemne triduo en honor del glorioso Patriarca, en que la palabra de don Sergio Quintas enfervorizó nuestras almas poniendo ante nuestra consideración las virtudes del Santo.

En la tarde del 18 se recibió al misacantano a los acordes de la marcha militar de Schúbert, y se le dedicó una sentida Velada en que músicos y actores rivalizaron en ho-

El nuevo Ministro de Dios tiene por vez primera en sus manos recién ungidas el Cuerpo de Jesús Sacramentado...

—«Ecce Agnus Dei!»—exclama.— ¡He aquí el Cordero de Dios!...

Arrodillados ante el comulgatorio, los padres del novel sacerdote escuchan y contemplan emocionados a su hijo, hecho grande entre los grandes, y levantado de la nada para ser colocado entre los príncipes del pueblo de Dios...

En el solemne silencio del templo parece escucharse otra voz que sale del fondo de un corazón de madre y que se entremezcla con la voz del hijo como diciendo:

—He aquí en qué gran dicha se ha convertido aquel sacrificio y aquella pena ya lejana... cuando Dios me pidió a mi hijo.

menajear la figura del sacerdote y la del Patrono de la artesanía, San José.

La función de la primera misa despertó en todos las más hondas emociones. Dicha grande la del novel sacerdote al verse rodeado de sus padres, hermanos y numerosos familiares en el augusto acto. La solemnidad de las sagradas ceremonias, la brillantez de la música ejecutada por una respetable masa coral y lucida orquesta, la palabra cálida del Sr. Director, don Felipe Alcántara, que nos habló de la grandeza del sacerdocio, todo ello formaba un conjunto de grandiosidad y belleza de los que dejan profundo e inolvidable recuerdo.

El drama en cuatro actos y en verso, *Don Francisco de Quevedo*, esmeradamente representado por la sección de artesanos, puso fin a los actos de este día. Nuestra enhorabuena al nuevo sacerdote y que su primera misa despierte en muchos el deseo de seguirle hasta las gradas del altar.

PAMPLONA: Conferencia a los Cooperadores Salesianos por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo.

En el magnífico salón de la Diputación Foral de Navarra el día 24 de febrero p. p., dióse la conferencia anual reglamentaria a los Cooperadores Salesianos por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Pamplona, don Marcelino Olaechea, S. S. Después de una encantadora y sugestiva disertación sobre don Bosco hecha a base del prólogo puesto por su Excelencia al libro del Sr. Taboada Lago "El hombre leyenda", aludió a la Obra Salesiana en Pamplona, empezada gracias a la generosidad del cristiano caballero navarro don Antonio Aróstegui y de sus hijos, don José Zubizarreta y doña Emilia Aróstegui, y continuada y sostenida por el esfuerzo sacrificado y constante de los Salesianos. "Pero las obras—dijo el Excmo. y Reverendísimo Sr. Obispo—no están aún terminadas. Los Salesianos han lanzado a la sociedad jóvenes religiosos, con el oficio enteramente aprendido, hasta trescientos en estos últimos años, y muchos más para ganarse la vida. Hoy la Diputación piensa activamente en el problema de terminar la Escuela de Artes y Oficios de forma que quepan todos los aprendices de Navarra y se eduquen en la forma Salesiana, para que sean cristianos y buenos obreros, gentes que honren a Navarra, a la Religión y a nuestra Madre la Iglesia."

ROTA (Cádiz): Nuevo Colegio de las Hijas de María Auxiliadora.

Se cumplen hoy seis meses de la solemnísima inauguración de la nueva Fundación salesiana que el Excmo. Sr. D. José M. León Carranza, marqués de Villa-Pesadilla, ofreció a las Hijas de María Auxiliadora en el pintoresco pueblecito de Rota (Cádiz).

Honraron la fiesta con su asistencia el Excmo. Sr. D. Ricardo Zamora, Gobernador Civil de Cádiz, y el Excmo. Sr. Gobernador Militar, D. Luis Escasi. Bendijo la Capillita y las dependencias del Colegio, que se asienta en el sitio más prominente del pueblo, el Emmo. Sr. Cardenal-Arzobispo de Sevilla Dr. D. Pedro Segura y Sáenz.

A lo largo de estos meses las beneméritas Hijas de María Auxiliadora han trabajado con constancia y con generosidad a toda prueba. El fruto no se ha hecho esperar. La Tanda de Ejercicios Espirituales, que ha tenido lugar precisamente en estos días, ha sido un magnífico exponente de los frutos espirituales y educacionales cosechados.

La juventud femenina de Rota está de enhorabuena. Ha encontrado, al fin, en el Colegio de las Hijas de María Auxiliadora, el yunque maravilloso para la forja de sus

ROTA (*Cádiz*). — *La Comunidad del nuevo Colegio con el Fundador, Excmo. Sr. Marqués de Villa-Pesadilla.*

almas, bajo el cuidado vigilante del celosísimo Párroco del pueblecito, D. Cristóbal Escribano, y del dignísimo Capellán de las hermanas, Rvdo. D. Juan Romero, Salesiano.

SAN JOSE DEL VALLE (Cádiz): Fiesta de Santo Tomás.

Con entusiasmo y solemnidad celebraron nuestros Novicios y Estudiantes de Filosofía de San José del Valle la fiesta de Santo Tomás de Aquino. Además de las funciones religiosas túvose una Velada en honor del Doctor Angélico, cuyos números principales fueron: "L' Ave María sui monti", polifonía del llorado Maestro Pagella, S. S.; el auto Sacramental "El viaje del alma", de Lope de Vega, y dos disputas filosóficas sostenidas con gallardía y denuedo.

CADIZ: El Excmo. Sr. Gobernador Civil visita las Escuelas Salesianas.

El día 9 del p. p. febrero el Excmo. Sr. Gobernador Civil de Cádiz se dignó visitar las Escuelas Profesionales Salesianas de aquella ciudad, acompañado por su distinguida esposa. Aclamados por todos los alumnos y acompañados por los Superiores de la Casa, los ilustres visitantes recorrieron las varias dependencias de las Escuelas, y en el salón de actos les fué dedicado un sentido homenaje de adhesión y afecto. El Excmo. señor Gobernador y su señora abandonaron la Casa de don Bosco sumamente complacidos y gratamente impresionados.

MANILA: El Arzobispo Salesiano Monsenor Piani está en salvo.

El diario madrileño "Ya", en su número del 13-IV-45, daba la siguiente noticia, que transcribimos literalmente:

NUEVA YORK, 12.—*Las propiedades de la Nunciatura apostólica en Manila fueron totalmente destruídas y saqueadas por las tropas japonesas durante el tiempo de ocupación de la capital filipina, según informa un corresponsal de la Prensa combinada en Roma. El Delegado Apostólico, monseñor Guillermo Piani, se encuentra a salvo en el convento benedictino de Manila.*

Añade el referido corresponsal que en una nota oficial facilitada por el Servicio de Prensa del Vaticano se declara que los japoneses incendiaron el edificio de la Nunciatura y destruyeron todos los archivos y documentos. Tales son las primeras noticias directas recibidas de Manila después de la entrada de las fuerzas norteamericanas en la ciudad.—EFE.

PARIS: El Emmo. Cardenal Hlond en Francia.

PARIS, 8.—*Oficialmente se anuncia que el cardenal polaco Monseñor Hlond ha sido liberado y que llegará hoy a París.—EFE.*

Esta es la noticia escueta publicada por la Prensa nacional del día 9 del pasado abril.

El Emmo. Cardenal D. Augusto Hlond, como saben nuestros lectores, pertenece a la Congregación Salesiana, en la que han profesado también dos hermanos suyos, el uno sacerdote y coadjutor el otro.

Aprovechamos esta ocasión para recomendar una vez más a nuestros amadísimos Cooperadores que pidan al Señor para que se digne proteger a los Hijos de don Bosco envueltos en el torbellino de la guerra y para que pronto luzcan para la Iglesia y para todos los hombres días de paz y tranquilidad.

ROTA (*Cádiz*).—*El Emmo. Sr. Cardenal-Arzobispo de Sevilla bendiciendo los locales del nuevo Colegio.*

DE NUESTRAS MISIONES

Dado lo escasas que son las noticias que al presente nos llegan de nuestros pobres Misioneros, cartas que en otro tiempo hubieran podido parecer demasiado íntimas y particulares, hoy adquieren rango de epístola circular que emociona y enternece al poner ante nuestra consideración los trabajos y sufrimientos de los apóstoles de Cristo en unos momentos tan difíciles y angustiosos. Sin embargo, imitadores exactos del gran Apóstol San Pablo, también ellos saben decir sinceramente en sus cartas: "Se desborda la alegría de mi corazón en todas nuestras tribulaciones." Véase, para confirmación de lo dicho, la siguiente carta.

Bishop's House
KRISHNAGAR CITY
Bengal — India

Fiesta de Sta. Teresa del Niño Jesús
3 de octubre de 1944

Mis buenísimos amigos y bienhechores:

En caso de que os hayáis olvidado, deseo recordaros que en la pequeña-grande misión de Krishnagar de Bengala, con sus ocho millones de almas que todavía tenemos que conquistar para el Sagrado Corazón de Jesús, seréis recordados de una manera muy especial en la hermosa fiesta de Nochebuena. El Obispo y sus sacerdotes ofrecerán el Santo Sacrificio de la Misa por vosotros y vuestros seres queridos. Los Hermanos y Hermanas, nuestros huerfanitos y cristianos ofrecerán la Santa Comunión y sus oraciones todas por vosotros. Esta es la única manera con que podemos demostraros nuestro amor y gratitud por vuestra ayuda. Gracias a vuestras limosnas podemos continuar con nuestra labor misionera en estas tierras tan difíciles, especialmente en los momentos actuales.

Seguramente queréis que os comunique los triunfos y resultados de nuestros esfuerzos, como también las pruebas que nos ha mandado el Señor durante el año que vamos a terminar.

El Señor no se ha olvidado de nosotros, mandándonos abundantes dificultades y sufrimientos. En la imagen que mi secretario tuvo la ocurrencia de dibujar al lado, veréis a vuestro Obispo "Luisito" agobiado con el gran peso de la "guerra", "hambre", "cólera", "malaria", "preocupaciones" y "ansiedades financieras" ¡sudando la gota gorda! Os pido que tengáis compasión y le ayudéis.

Este año ha sido de muchas enfermedades para nuestra misión. A Sor Marina, de apenas veinte años, le quedan pocos días de vida, pues está muriendo de tuberculosis; el Hn. Ernesto está segregado de la Comunidad por la misma enfermedad; el Hermano Castelli y Sor Teonilla, enfermos de pleuresía y otra complicaciones; el Padre Bernardi, de treinta y cinco años, recuperando sus fuerzas después de terribles ataques de malaria. Varios otros están débiles a consecuencia de una u otra enfermedad, inclusive el Obispo, que ha seguido el mal ejemplo de sus misioneros.

El número de nuestros cristianos, a consecuencia de la terrible hambre y cólera, en vez de aumentar, este año ha disminuído. ¡Bonito progreso el que hacemos! ¡Bendito sea el Señor que nos manda estas aflicciones!

Y como si esto no bastara, hace mucho tiempo que no recibo comunicación alguna de una buena parte de nuestros bienhechores. ¡Otro golpe para nuestra Misión!

Pensaréis que estamos, con todas estas calamidades, tristes y desanimados. Afligidos, sí; pero no desanimados. Con vuestra ayuda esperamos, apenas la guerra lo permita, emprender nuevas obras de beneficencia misionera. Ayudadnos todo lo que podáis; pedid a vuestros amigos que se hagan amigos nuestros y rezad mucho por vuestro "Luisito" y por sus misioneros.

"Luisito"
Luis La Ravoire Morrow, S. S.
Obispo de Krishnagar

CATECISMO DE PRIMERA COMUNION
Cada página un grabado
Edición sencilla 3 ptas.
Edición recuerdo 6 »
S. E. I. - Alcalá, 164. - Madrid

LA SIERVA DE DIOS

Doña Dorotea de Chopitea

COOPERADORA SALESIANA

(*Continuación*).

Primeramente practicaba la caridad doña Dorotea, según el orden querido por Dios, con las personas de su familia, y entre éstas distinguía principalísimamente a aquel a quien el Señor le había dado por ángel, compañero y sostén de su vida. Nos referimos a su esposo, don José María Serra. Tanto era el afectuoso respeto que hacia él sentía y mostraba, que en ocasiones arrostró los más grandes sacrificios por obedecerle. Así, en el año 1874, invitada por su esposo a que le acompañase en su viaje a Rusia, doña Dorotea, aunque sentía suma repugnancia a emprender viaje tan largo y no ignoraba las fatigas que ello le habría de ocasionar, condescendió con rostro complacido y ánimo resuelto por no contristar el de don José María. A la vuelta de aquel viaje y a consecuencia del mismo, enfermó de tanta gravedad, que llegó a las puertas de la muerte y hubieron de administrársele, a ruegos y petición de la misma enferma, los Santos Sacramentos.

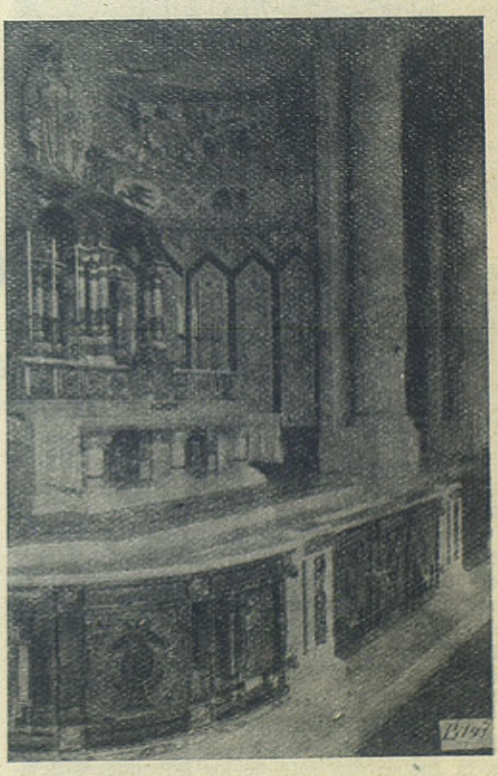
En marzo del siguiente año don José María, ignoramos por qué motivo, otorgó testamento. En él hace la mejor alabanza de su esclarecida consorte, pues después de hacerla usufructaria de todos sus bienes, con facultad de disponer de todos sus aumentos, y de hacerle donación de la mitad de sus riquezas, establece la siguiente cláusula: "Aunque por las constantes muestras de cariño que hasta ahora nos tienen dadas nuestras hijas, estoy convencido de que su comportamiento para con su madre será el mismo después de mis días, no quiero cerrar este testamento sin rogarles que la amen y la cuiden con el mismo amor y cuidado que yo la he prodigado constantemente, cuyo ruego hago extensivo a mis hijos políticos. Pido a mis queridas hijas que para ello tengan siempre presentes los afanes y cuidados que les cuestan sus propios hijos, y por ahí tendrán la medida de lo que ellas mismas han costado a su madre, y del mucho amor con que han de rodearla durante el resto de su vida."

¡Oh, y qué dulce es el amor de aquellos que se han unido delante del Señor, y qué paz tan grande la que reina en los hogares de las familias verdaderamente cristianas, donde la virtud tiene su trono y donde no ha lugar la vanidad frívola ni el negro egoismo!

La caridad de doña Dorotea se extendía, después de los parientes, a los criados y servidumbre. Cuidaba de ésta no como ama, sino como madre; se preocupaba de sus necesidades espirituales y materiales; precedía a todos en la virtud y en el trabajo y los trataba con gran llaneza y afabilidad.

Durante muchos años hizo que en determinados días fuese a su casa un piadoso sacerdote para que explicase Catecismo a criados y criadas. Ella misma los reunía diariamente para que rezasen el Santo Rosario en familia, y cuidaba de que cada año hiciesen los Ejercicios Espirituales.

En 1871 murió una antigua sirvienta de



TIBIDABO (*Barcelona*).—*Comulgatorio y altar mayor de la Cripta del Templo Nacional Expiatorio al Sagrado Corazón de Jesús.*

* * *

la casa, llamada María Francisca. Doña Dorotea vistió duelo por ella. Ya cuando María había llegado a una edad en que no podía trabajar, la Sierva de Dios la había atendido con cariño y amor excepcionales. La pobre ancianita, ciega o casi ciega, quería ocuparse en hacer calceta en su deseo de agradecer en alguna manera las atenciones de doña Dorotea. Mas salíale tan mal la labor que para nada podía servir. Con todo, al llegar la noche, la egregia dama deshacíala y volvíala a hacer a fin de que la cieguecita la prosiguiera al día siguiente con la ilusión de que en verdad continuaba la del día anterior.

¡Qué ejemplo tan admirable de delicadeza, de primorosa atención, de caridad cristiana! Y más si se tiene en cuenta que doña Dorotea no comentaba jamás ni la inutilidad de la anciana sirvienta ni sus pintorescas industrias por agasajarla.

Esta, como las demás sirvientas que murieron en la casa, se vieron atendidas filialmente por doña Dorotea hasta el último momento.

* * *

Caminando en 1873 por una calle de Tolosa de Francia acompañada de sus hijas, la Sierva de Dios se encontró con un pobrecito mendigo que tenía las piernas cubiertas de llagas y se arrastraba sobre un carrito.

Después de darle una abundante limosna, hízole llevar a su casa y allí le lavó y vendó las llagas ordenándole que volviera los días siguientes para que le curara de nuevo. Curábale en la entrada de la casa, y como sus familiares le indicaran que era mejor que el mendigo subiera al piso para ahorrarse ella de bajar, contestó la Sierva de Dios:

—No, que os darían tal asco las llagas que no lo sufrierais.

En efecto, tan fétidas y asquerosas eran, que sólo la heroica caridad de doña Dorotea podía aguantar su vista.

(Continuará.)

La madre de don Bosco

CONFERENCIA

dada por D.ª Josefina Alvarez de Cánovas en la VII Asamblea Diocesana Catequística de Sevilla

Reverendos Padres Salesianos, señores y señoras, Educadores, Maestros de Sevilla, queridos compañeros de mi alma:

Estoy acobardadita en estos momentos al oír a esta María Abaurrea, que me acaba de hacer un eficacísimo servicio; porque ya comprenderán ustedes, señores asambleístas, que yo no soy eso que ha dicho la señorita María Abaurrea. Yo no lo soy; pero como dice nuestra Madre Teresa de Jesús, quería-lo ser. ¡Ah si lo fuera!, ¡ah si lo fuera!... Ya pesa bastante Sevilla sobre mis hombros y sobre mi corazón, y ayer le decía yo a la Inspectora Jefe de los Educadores Sevillanos: "¡Ay, Elena, cómo pesa Sevilla; qué acobardada estoy!" Y la señorita María Abaurrea acaba de dejarme fuera de combate; pero a medida que me encogía, pensaba yo: "Ahora sí que María Auxiliadora va a ayudarme; ¿por qué no va a darme la mano una vez más?" Así lo espero y así será.

Pero de todo lo que ha dicho la señorita María Abaurrea, una cosa sí que es verdad: esta bendita obsesión que me posee hace ya tantos años y que quisiera que me poseyera hasta el momento de rendir cuentas al Señor; esta bendita obsesión del estudio del niño español. El estudio del niño español, que necesitamos meternos en su alma para ver allí el germen del genio español, de los santos, de los héroes. Con eso sí que me quedo, señorita Abaurrea.

Pues bien, señores asambleístas: cada vez

HUESCA. — *Latinistas de Primer Curso que se preparan para ser un día sacerdotes salesianos.*

que me veo obligada por distintas circunstancias a ponerme delante de un público, ustedes comprenderán que lo primero que hago es ponerme antes delante del Señor, beber en la Fuente, y allí, delante de El, después de pedirle luz y gracia, empiezo a hacerme las siguientes preguntas:

—¿Dónde voy a hablar yo?, ¿dónde voy a hablar yo, Dios mío? ¿Delante de quien voy a hablar? ¿De qué voy a hablar? ¿Por qué voy a hablar? ¿Quién soy yo para hablar?

Las preguntas tienen "m i g a"... ¿Dónde voy a hablar yo? Señores y señoras: en Sevilla, la ciudad de la gracia y de la poesía. Jamás me he encontrado tan para poco. Si yo hubiese estado aquí un mes, saturándome de esta belleza, y, sobre todo, de las cosas que tiene Sevilla: esos ojos de las Vírgenes sevillanas me tienen tan enamorada, que casi no puedo dormir. Esta Macarena, la Virgen de la Esperanza... ¡qué ojos! ¡Si parece que los han arrancado del Cielo para ponerlos allí! Para hablar a sevillanos en Sevilla es preciso haberse saturado antes de belleza en este ambiente que belleza respira por todos sus poros. Necesitaría yo haber posado dentro de mi alma toda la belleza de Andalucía para hablar esta mañana en este lugar con toda la elocuencia y toda la poesía que el lugar, el auditorio y el tema requieren. Pero, señores y señoras, ante mis ojos ya cansados desfila aún el paisaje querido de la Patria nuestra y estos otros paisajes deliciosos, estos rinconcitos sevillanos cantados por tantos poetas, pero aun mi alma no ha podido ponerse a tono con ellos y me falta en estos momentos justamente lo que quisiera tener: gracia y poesía para hablar en la ciudad de la poesía y de la gracia.

—¿Ante quién voy a hablar? Eso sí que me asusta más; ante un auditorio selectísimo, que me daría verdaderamente miedo si el noventa y nueve por ciento no estuviera compuesto por maestros, a los que me dirijo, y con este pensamiento parece que me voy entonando un poquito.

—¿Por qué voy a hablar? Esa pregunta me conforta un poquito porque voy a hablar por obediencia amorosa. Cuando Su Eminencia me invitó, le contesté: Pero Emmo. Señor: ¿Es que puedo decir yo que no a los Hijos de San Juan Bosco? Yo he dicho que sí y esa pregunta no me acobarda, más bien me conforta; así que vine aquí por santa obediencia y espero que el Señor no me abandone en estos instantes.

¿De quién voy a hablar? En este último día de la VII Asamblea Catequística Diocesana, voy a hablar de una mujer educadora, porque a las mujeres nos pueden quitar todos los derechos menos este santo derecho de llevar a nuestros hijos, desde nuestro corazón de madre a aquella Madre que tanto nos ama. Así, pues, voy a hablar de una mujer educadora. Y pues estamos en la tierra de María Santísima, ¿quieren ustedes ser tan buenos de rezar conmigo un avemaría para que la Sma. Virgen me ayude en esta hora? Dios te salve, María...

* * *

Una madre educadora y un hijo Santo, Margarita Occhiena, madre de San Juan Bosco, el educador y catequista del siglo XIX, del siglo XX, del siglo XXI y... de todos los siglos que ustedes quieran. ¿Es que es el único caso en la Historia en que junto al Santo nos encontramos una santa madre? No es el único caso, ustedes saben muy bien

HUESCA. — *Aspirantes salesianos al sacerdocio procedentes de la diócesis de Pamplona y que, con otros tantos compañeritos suyos que se hallan en el Tibidabo, constituyen el grupo de vocaciones navarras suscitadas allí este año para la Congregación.*

que no. No haremos larga la enumeración, pero, por lo menos, recordemos a Santa Mónica, que a fuerza de oración y lágrimas, arranca del Cielo la conversión de su hijo, al que todos conocemos por "El Aguila de Hipona", San Agustín, gloria de la Iglesia. Lleguemos a esa nuestra admirable Blanca de Castilla, Madre de San Luis, Rey de Francia, que desde pequeñito le decía: "Luis, quisiera más verte muerto que no verte cometer un pecado mortal", y la hermana de doña Blanca de Castilla, doña Berenguela, madre de vuestro libertador y salvador, el gran Rey San Fernando, que el 24 de noviembre de 1248 arrancó a esta hermosa ciudad del yugo sarraceno por intercesión de la Virgen de la Antigua y la de los Reyes, que en un mes de noviembre entró en Sevilla en carroza triunfal para instalarse a perpetuidad en el corazón de los sevillanos, y desde aquella mañana de noviembre de 1248 en que entró en Sevilla como Madre y Reina de los sevillanos, no ha dejado de reinar.

Y pues he venido a hablar aquí de una madre educadora de un Santo, yo me he hecho el siguiente programa: Primero, trazar el guión de la vida de esta mujer admirable, Margarita Occhiena, y estudiar la vida de esta educadora, extrayendo los principios pedagógicos que, como columnas, sostienen la pedagogía de esta educación singular.

Guión: Margarita joven, Margarita Reina del hogar, Margarita mujer caritativa, mujer fuerte del Evangelio; Margarita Madre de un Sacerdote, Margarita primera Cooperadora Salesiana, Margarita mirando a la Cruz, Margarita camino del Cielo. Estos son los puntos en los que yo desearía detenerme.

* * *

Margarita joven: ¿Cómo era Margarita? ¿Cómo era Margarita Occhiena, antes de ser madre de San Juan Bosco? La fotografía todos la conocéis. A Margarita nos la podemos imaginar campesina. ¿Por qué no imaginarla como aquella campesina que canta nuestro poeta Gabriel y Galán?: "Hermosa, sin los amaños, etc." Margarita Occhiena, la dulce campesina piamontesa, infundía tranquilidad, serenidad... ¡Como que estaba enamorada de la Virgen, y no sé qué tienen en la mirada las jóvenes enamoradas de la Virgen! En seguida se nota: una joven virtuosa, en su andar, en su vestir, en su mirar, en su cara tiene un algo celestial... Margarita joven era alegre, tenía la santa alegría de los hijos de Dios. Margarita era alegre, donosa, tenía sus chispas con que sabía encarrilar a la juventud que la rodeaba. Margarita era bonita, jovial, le gustaban las flores, los pájaros, los animalitos de Nuestro Señor, era apasionada de la Naturaleza porque sabía ver a Dios en las florecillas del campo y en los lirios de los valles. Margarita era alegre, pero con la pura alegría de la vida sencilla. De vez en cuando sus amigas, las zagalas del pueblo, pasaban por su casa en las tardes domingueras y le decían:

—Margarita, ¿no vienes al baile?

—¡No!, ¡yo no!

—¿Por qué no vienes, mujer?

—Yo no voy al baile porque el que juega con el diablo será difícil que luego goce con Jesús.

¡Ah, Dios mío!, si esta inconsciente juventud española encontrase en cada encrucijada de su camino una Margarita que le dijese: ¿Por qué vas adónde vas, y fumas lo que fumas y bebes lo que bebes? Porque olvidas que el que juega con el diablo no puede gozar con Jesús.

Margarita ama la vida sencilla que es virtud. Y como dijo muy bien vuestro exquisito poeta Pemán:

"No hay virtud más eminente
que el hacer sencillamente
lo que tenemos que hacer."

Margarita lo hace, Margarita trabaja y ayuda a sus padres en las faenas del campo; sabe muy bien por experiencia de cada día que:

"Ni el rezo estorba al trabajo
ni el trabajo estorba al rezo.
Trenzando juncos y cañas
se pueden tejer, a un tiempo,
para la tierra un cestillo
y un rosario para el Cielo."

Sobre su tumba puede escribirse, como se leía en los epitafios de las matronas romanas de la época de Tito Livio: "Cuidó la casa y tejió la lana." Esta era Margarita joven.

* * *

Margarita reina del hogar: Ya veo que entre el público que me rodea predominan las reinas del hogar. Y muchas me dirían: ¿Reinas del hogar?, ¡sí, sí! Pues sí, reinas del hogar; lo que pasa es que la reina del hogar suele llevar coronas de espinas y no de rosas, pero corona al fin. Si yo fuera a hablarles de Margarita Occhiena, que se hubiera desenvuelto en plan de bañarse en aguas de rosas... todo fácil. Pero no; Margarita Occhiena tuvo un hogar muy difícil: Se casó con un viudo que tenía un hijo. Era un hogar difícil. Mucho han corrido hablando del problema de las madrastras y apenas nadie ha tratado del problema de los hijastros...

(Continuará.)

Crónica de gracias

FUENTES DE ANDALUCIA.—Estando mi hijo ausente recibí aviso de que se hallaba gravemente enfermo. En efecto, cuando llegué ni siquiera me conoció, y el médico lo daba por desahuciado. Le encomendé al punto a María Auxiliadora y le puse su medalla al cuello. Al día siguiente comenzó la mejoría. Al presente se halla en perfecto estado de salud. Agradecidísima, publico la gracia y envío una limosna.—*E. Armías.*

VIGO.—Desde el año 1940 hallábase una persona de mi familia afectada de grave dolencia, y desde el pasado venía teniendo continuas hemorragias, sin que dieran resultado alguno los muchos medicamentos recetados. Encomendé el enfermo a San Juan Bosco, ofreciéndole varias comuniones durante el mes de enero del presente año. Con ocasión del Triduo de San Juan Bosco apliquéle al enfermo, sin que él se diera cuenta, una reliquia del Santo, prometiendo publicar la gracia si me escuchaba. Hoy, agradecido, cumplo mi promesa y envío diez pesetas de limosna, pues desde el día de la fiesta de nuestro santo Padre ha desaparecido la enfermedad del querido paciente.—*Alfonso Alvarez.*

BARCELONA.—Habiendo pedido a San Juan Bosco la curación de mi hijito y habiéndola obtenido, hago pública mi gratitud y envío una limosna.—*Carolina Tarrés.*

TORRECAMPO (Córdoba).—Deseo hacer pública mi gratitud a María Auxiliadora, a San Juan Bosco y al glorioso San José, por los muchos favores y gracias que me han concedido, especialmente desde el año 1936. Estas devociones, que me inculcaron mis Superiores Salesianos, han sido y son el norte de mi vida y mi protección y sostén.—*Jesús Euquirne Sarró, AA. Salesiano.*

FONT DE ARMENTERA (Tarragona).—Hago pública mi gratitud a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por haberme obtenido la curación de un hijo gravemente enfermo, y envío 25 pesetas de limosna para las Obras Salesianas.—*Lola Ferrando de Artigau.*

SAN VICENTE DELS HORTS (Barcelona).—Doy gracias a María Auxiliadora por haberme restituído la salud y entrego una limosna.—*María Coloma Costa.*

PALAUTORDERA (Barcelona). — Damos gracias a María Auxiliadora por la curación de una sobrina nuestra enferma de suma gravedad. Por ello, y para que nos otorgue la merced de otra curación, seguimos implorando sus auxilios y enviamos una limosna para su culto.—*M. L. y M. B.*

BARCELONA.—Hallándonos en apurada situación económica, recurrimos a María Auxiliadora por intercesión de San Juan Bosco, prometiendo hacer celebrar una misa en su honor y dar una limosna para la Obra Salesiana. Cuando parecía mejorar algo nuestra situación, cayó enferma nuestra hija Monserrat de tanta gravedad, que hubo que administrarle la Extremaunción. Con el corazón oprimido acudimos de nuevo a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, empezándoles una novena. Operóse una notable reacción en nuestra hija, que al presente se halla completamente curada. Más tarde se hizo patente la protección de la Santísima Virgen al procurarnos una colocación que nos permitirá cubrir nuestras necesidades. Agradecidos por tantos favores, entregamos cien pesetas de limosna, hacemos celebrar una misa y publicamos la gracia en el BOLETÍN.—*José Roca y familia.*

ASTUDILLO (Palencia). — Encontrándose mi esposo con una enfermedad grave de estómago que le producía fuertes dolores, y ante los resultados negativos de las consultas médicas, que me hacían perder todas las esperanzas, acudí con fervor a María Auxiliadora, comenzando una novena en su honor. Grande fué mi sorpresa y mi consuelo al ver que al tercer día de la novena mi esposo se levantó, desaparecieron los dolores y hoy está perfectamente restablecido. En cumplimiento de mi promesa entrego una limosna y hago pública la gracia para animar a otros a acudir a tan buena Madre.—*Consuelo Santoyo.*

MADRID. — Desde hace un año obra en nuestra Redacción una relación firmada por don Juan Marín del Campo en la que refiere las muchas gracias y los estupendos favores que ha visto llover sobre su familia a lo largo de los años de la República y Cruzada Nacional. El principal de ellos consistió en verse por modo repentino y prodigioso libre de las manos de quienes ya iban para fusilarle el día 24 *de mayo del año* 1937. Era nuestro deseo publicar íntegramente la dicha relación; pero su extensión no común lo ha hecho hasta ahora imposible. Sin embargo, no queremos retardar por más tiempo la manifestación pública de la gratitud del buen Cooperador Salesiano.—*Por la Redacción del* BOLETÍN, *R. P.*

VIGO.—Hallándose mi hermano, Antiguo Alumno Salesiano como el que suscribe, gravemente enfermo, tanto que los médicos no le daban más de quince días de vida, recurrí a la Virgen Santísima Auxiliadora y a San Juan Bosco, prometiéndoles decir una Misa, dar una pequeña limosna y publicar la gracia si mejoraba el estado del enfermo. Así ha sucedido, y con el corazón lleno de gratitud, cumplo mis promesas.—*M. R. Lago.*

VIGO.—Hace tiempo tuve gravísimamente enferma a una hija mía, a la que hubo que practicar una dificilísima operación en la cabeza. Atribuyendo su completa curación a la Virgen Santísima Auxiliadora, hago pública mi gratitud a tan buena Madre.—*Carmen Cortés.*

BIBLIOGRAFIA

LA SOLEDAD SONORA. — Por Manuel González Hoyos. Editorial Cantabria, Santander. 16 ptas. 1945.

Felicitamos al autor y nos felicitamos a nosotros mismos, pues sabemos el afecto que nutre hacia la Congregación Salesiana, de la que se precia de ser fervoroso Antiguo Alumno. La índole de nuestra revista y el limitado espacio de que disponemos no nos permiten extendernos en alabanzas, pues todas serían pocas. Baste decir que el mayor placer que hemos experimentado en la lectura de LA SOLEDAD SONORA (y toda ella constituye un continuado y sabrosísimo placer espiritual) nos lo ha proporcionado su última página, en que el autor manifiesta su propósito de reanudar las sabrosas pláticas *así que se le ofreciese ocasión para ello,* y que ojalá—decimos por nuestra parte—sea cuanto antes.

CATECISMO DE PRIMERA COMUNIÓN. — Por el R. P. Cornelio de San Felices (Capuchino). Plaza de Jesús, 2, Madrid. 4 pesetas. 1945.

Contiene las Oraciones que deben aprenderse de memoria, las principales Verdades de la Fe, los puntos principales de la Doctrina Cristiana, la Confesión y Comunión, y varios apéndices.

IN MEMORIAM

Rdo. D. Julián Sánchez.—Falleció este celosísimo sacerdote salesiano en Ronda el 10 del p. p. marzo, a los ochenta y ocho años de edad. Su memoria quedará imperecedera en cuantos le conocieron. Fué un apóstol incansable de las vocaciones y de la devoción a María Auxiliadora. La caridad de Cristo y la dulzura de San Francisco de Sales tuvieron en él un fiel y constante imitador. Descanse en paz el buen soldado y ministro del Señor.

Don Esteban Giarola.—El día 6 del pasado abril falleció en la Casa de Sarriá este benemérito Coadjutor Salesiano. Desde hacía muchos años venía trabajando en dicha Casa y en el Oratorio Festivo de Badalona con humildad, abnegación y gran espíritu de sacrificio en bien de la juventud obrera. Descanse en paz el ejemplarísimo hijo de don Bosco.

Don Joaquín Coch.—Admirador y entusiasta cooperador salesiano que falleció el pasado año en Olot (Gerona). A su distinguida esposa e hijos nuestro más sentido pésame.

OTROS COOPERADORES DIFUNTOS

Doña Amadora Benítez (Ginés); M. I. señor doctor don Miguel Bernal Zurita, doña Teresa González, viuda de Plata; don Valentín Escribano Roca, señorita Ana Poderón Fal, doña Concepción de Castro, don Manuel de Ibarra, don Francisco Medina, doña Concepción Millán y señorita Ana Fal Sánchez (Sevilla); don Lorenzo Gómez Bares, don Bienvenido Tor Mercadal, don Felipe Fina Roca y don Tomás Sobrequés Masbernat (Gerona); don Aquilino Casal Lorenzo (Cádiz); don Adolfo Sepúlveda (Algodonales), y don Antonio Romero Romero (Montellano).

LECTURAS CATOLICAS

DE SAN JUAN BOSCO

TOMOS PUBLICADOS:

I.—**La sonrisa de don Bosco,** por Rómulo Piñol, S. S. Colección de anécdotas edificantes entresacadas de la pintoresca biografía del Santo y narradas con amenidad y viveza.

II.—**Luz en los suburbios,** por R. P. U. Historia de un pobre niño víctima del ambiente de miseria y bajeza moral en que se desliza su vida, salvado y rehabilitado luego por la acción benéfica de almas caritativas.

III.—**La Religión,** por Jaime Balmes Pbro. Es la conocida apologética «La Religión demostrada al alcance de los niños», reeditada como homenaje al Filósofo de Vich en el primer Centenario de «El Criterio». Va precedida de una breve biografía de Balmes y de un artículo del gran publicista Sardá y Salvany.

IV.—**La Vencedora de Lepanto,** por Rómulo Piñol, S. S. Historia, narrada anecdóticamente, de la devoción a la Virgen Santísima invocada bajo el título de Auxiliadora del pueblo cristiano.

V.—**El hijo del Nilo,** por Jumy, S. S. Novelita sumamente interesante en que se relatan las aventuras de un mercader católico por tierras de Egipto en medio de los beduínos del desierto.

VI.—**La llave de oro,** por Rómulo Piñol, S. S. Conversaciones familiares acerca de la devoción de los Primeros Viernes, cuya eficacia se demuestra con abundantes hechos históricos narrados con sencillez y amenidad.

Al suscribirse se envían también los números anteriores.

Suscripción al año: 15 pesetas.

Boletín de Suscripción a **Lecturas Católicas**

Don ..... residente en .....

provincia de ..... se suscribe por ..... ejemplares de **Lecturas Católicas** y año de 1945. Su importe de pesetas ..... remite por giro postal (1), satisfará a reembolso más gastos.

Firma

(1) Táchese la forma de pago no elegida.

Envíese este boletín bajo sobre abierto, franqueado con *dos céntimos* (de Madrid con 5 céntimos) a

SOCIEDAD EDITORA IBERICA
Apartado 0134-MADRID

Suscribios todos a

Buscad suscripciones a

Las Lecturas Católicas

de San Juan Bosco

Iréis formando, casi sin daros cuenta, una preciosa biblioteca al reducido coste de 15 ptas. por cada 12 tomos.

Tendréis siempre a mano un hermoso regalo con que obsequiar a vuestras amistades y agradecer a vuestros favorecedores.

El tamaño de bolsillo de sus tomitos os permitirá llevarlos, para solaz vuestro, en paseos, excursiones, viajes, salas de espera, etc.

Aquellos a quienes animéis a suscribirse os lo agradecerán como un gran favor y un saludable consejo, y vosotros tendréis la satisfacción de haber hecho el bien de una manera sencilla, pero eficaz.

San Juan Bosco, hablando de las

LECTURAS CATOLICAS

decía: «Favorecer este nuestro empeño es hacer una obra grande, eminentemente social y eminentemente caritativa. Todos los padres de familia deberían aportar su ayuda para asegurar las bases del edificio religioso y civil, asociándose a las LECTURAS CATOLICAS; todos los párrocos deberían protegerlas y propagarlas en sus parroquias; todos cuantos abundan en bienes de fortuna deberían adquirir los ejemplares que pudieran para distribuirlos gratuitamente entre aquellos a quienes faltan medios para sucribirse.»

BOLETIN SALESIANO APARTADO 9134 MADRID

.....

.....

(.....)

.....

Tipografía de la S. E. I. - Alcalá, 164. - Madrid